

Id Cendoj: 38038340011999100214
Órgano: Tribunal Superior de Justicia. Sala de lo Social
Sede: Santa Cruz de Tenerife
Sección: 1
Nº de Recurso: 646/1999
Nº de Resolución:
Procedimiento: SOCIAL
Ponente: MARIA DEL CARMEN SANCHEZ-PARODI PASCUA
Tipo de Resolución: Sentencia

RECURSO NUMERO: 646-99

PRESIDENTE:

ILTMO.SR.DON.JOSE MANUEL CELADA ALONSO.

ILTMA.SRA.DOÑA Mª DEL CARMEN SANCHEZ PARODI PASCUA.

ILTMO. SR.DON VICENTE ALVAREZ PEDREIRA

En Santa Cruz de Tenerife, a, veintiocho de octubre de mil novecientos noventa y nueve.

La Sala de lo Social de este Tribunal Superior de Justicia de Canarias, con sede en Santa Cruz de Tenerife.

EN NOMBRE DEL REY

ha dictado la siguiente

S E N T E N C I A

En el Recurso de Suplicación núm. 646-99, interpuesto por Don Luis Pedro , frente a la Sentencia del Juzgado de lo Social núm. Tres en los Autos R.- 447-98 en reclamación de derecho, ha sido Ponente la ILTMA. SRA. DOÑA Mª DEL CARMEN SANCHEZ PARODI PASCUA.

ANTECEDENTES DE HECHOS

PRIMERO.- Que según consta en Autos, se presentó demanda por Don Luis Pedro , en reclamación de derecho siendo demandado el Instituto Nacional de la Seguridad Social y Tesorería General de la Seguridad Social y celebrado juicio y dictada Sentencia, el día 25 de mayo de 1999, por el Juzgado de referencia, con carácter desestimatoria.

SEGUNDO.- Que en la citada Sentencia y como hechos probados, se declaran los siguientes: "1º.- Don Luis Pedro , nacido el 30 de mayo de 1946, afiliado a la Seguridad Social con el número NUM000 , en el Régimen Especial Agrario Cuenta Propia, fue declarado afecto de invalidez permanente en grado de incapacidad permanente total por Resolución de la Dirección Provincial del INSS de 19 de junio de 1997, revisable en 19 de diciembre de 1997, con la base reguladora de 64.896 pesetas, en base al siguiente cuadro residual: "desde febrero 1996 diagnosticado de **fibromialgia** y periartritis escápulo humeral (tendinitis del supra espinoso derecho) epicondilitis derecha que previene desde 1992".- 2º.- Instada revisión de su situación por mejoría, tras el dictamen médico de la UVMI de 7 de enero de 1998 y propuestas de la CEI presentado al siguiente cuadro: "epicondilitis derecha, **fibromialgia** y periartritis escápulo humeral. Según estudio neurofisiológico no se observan neuropatías ni atrofiamientos", se resolvió por resolución de 5 de febrero de 1998, que se había producido variación en el estado de sus lesiones que determinan la modificación del grado de incapacidad, no encontrándose en situación de incapacidad permanente en ninguno de sus grados.- 3º.- Formulada reclamación previa fue desestimada por Resolución expresa de 31 de marzo de 1998.- 4º.- El actor padece tendinopatía crónica del hombro derecho, epicondilitis del codo

derecho, canal carpiano derecho".

TERCERO.- Que por el Juzgado de lo Social núm. Tres, se dictó Sentencia, cuyo Fallo literal dice: "Que desestimando la demanda interpuesta por Don Luis Pedro contra el Instituto Nacional de la Seguridad Social y la Tesorería Territorial de la Seguridad Social, debo absolver y absuelvo a las entidades demandadas de los pedimentos de la demanda".

CUARTO.- Que contra dicha Sentencia, se interpuso Recurso de Suplicación por la parte demandante, no siendo impugnado de contrario. Recibidos los Autos por esta Sala, se formó el oportuno rollo y pase al Ponente.

FUNDAMENTOS DE DERECHO

PRIMERO.- Contra la sentencia de instancia desestimatoria de la pretensión del actor recurre en suplicación el mismo al amparo de lo establecido en el art. 191 b) de la Ley de Procedimiento Laboral a fin de revisar el hecho cuarto y conste: "El actor padece **fibromialgia**, periartritis escapulo humeral, epicondilitis derecha y canal carpiano derecho, observándosele al examen físico dolor en hombro derecho, dolor en codo derecho, limitada la movilidad en el hombro derecho, limitada la movilidad en el codo derecho, frialdad distal en dedos de la mano derecha y disminución de la fuerza muscular a nivel de brazo y antebrazo derecho", apoyándose en informes médicos, motivo que no puede tener favorable acogida por tratarse de informes que fueron valorados por el Juzgador de instancia y no evidenciar error en el mismo, apoyándose la Juzgadora en el dictamen pericial efectuado en el acto del juicio.

SEGUNDO.- Denuncia dicha parte al amparo del apartado c) del art. 191 de la invocada Ley Procesal que se ha infringido el art. 137 nº 4 de la Ley General de la Seguridad Social.

Esta Sala tiene dicho que: "que la revisión jurisdiccional de las declaraciones administrativas de incapacidad laboral, en sus diversos grados, no pueden seguirse criterios rígidos ni generales, sino que, por el contrario, deben ponderarse y valorarse, en cada caso concreto, las lesiones, taras o secuelas que han quedado consolidadas en el trabajador y ponerlas en relación con las principales tareas y funciones que el citado trabajador realiza con los quehaceres propios de su categoría laboral. Por ello, la abundante casuística de la doctrina de los Tribunales Laborales no tiene mas que un valor orientativo, que ayuda eficazmente a la Sala Sentenciadora".

Es preciso traer a colación la doctrina que esta Sala ya mantuvo en la Sentencia de 18 de Noviembre de 1993: "conviene señalar, que la Jurisprudencia viene destacando -con reiteración- entre otras en las Sentencias de la Sala de lo Social del Tribunal Supremo de 12 de Junio y 24 de Julio de 1986, el carácter esencial y determinante de la profesión en la calificación jurídica de la situación residual del afectado; de tal manera, que unas mismas lesiones y secuelas pueden ser constitutivas o no de invalidez permanente en función del presunto incapaz, dado que en concreto y con respecto a los grados de incapacidad permanente parcial y total, los números 3 y 4 del Art. 135 de la Ley General de la Seguridad Social de 30-5-1974, los refieren a la profesión habitual, debiendo declararse dichos grados de incapacidad cuando las lesiones o secuelas impidan en el caso de la incapacidad total o menoscabo en el supuesto de la parcial, el desempeño de las tareas propias de la actividad habitual con la profesionalidad, dedicación y constancia que la relación laboral exige.

Es reiterada doctrina jurisprudencial según señala la Sentencia del Tribunal Superior de Justicia de Cataluña de 19-10-92 y de otras Salas de lo Social de diversos Tribunales Superiores de Justicia (SS11-3-1991/Asturias, 9-3-1992/La Rioja, concordantes con la establecida por la Sala de lo Social del Tribunal Supremo SS 2-11-1978, 24-7-1986 y 9-4-1990, la de que a los efectos de la declaración de una invalidez permanente como total debe partirse de que: a) La valoración de la invalidez permanente ha de realizarse atendiendo fundamentalmente a las limitaciones funcionales derivadas de los padecimientos del trabajador, en cuanto tales limitaciones son las que determinan la efectiva restricción de la capacidad de ganancia. b) Han de ponerse en relación las limitaciones funcionales resultantes con los requerimientos de la tareas que constituyen el núcleo de la concreta profesión. c) La aptitud para el desempeño de la actividad laboral "habitual", de un trabajador, implica la posibilidad de llevar a cabo todas o las fundamentales tareas de la misma, con profesionalidad y con unas exigencias mínimas de continuidad, dedicación, rendimiento y eficacia, y sin que el desempeño de las mismas genere "riesgos adicionales o superpuestos" a los normales de un oficio o comporte el sometimiento a una "continua situación de sufrimiento" en el trabajo cotidiano. d) no es obstáculo a la declaración de tal grado de incapacidad el que el trabajador pueda realizar otras actividades distintas, mas livianas o sedentarias, o incluso pueda desempeñar tareas "menos importantes o secundarias de su propia profesión habitual o cometidos "secundarios o complementarios" de ésta, siempre que exista una imposibilidad de continuar trabajando en dicha actividad y que conserve una aptitud residual

que "tenga relevancia suficiente y trascendencia tal que no le impida al trabajador concretar relación de trabajo futuro, y que e) debe entenderse por profesión habitual no un determinado puesto de trabajo, "sino aquella que el trabajador está cualificado para realizar y a la que la empresa le haya destinado o pueda destinarle en movilidad funcional".

Consecuentemente con tales criterios y aún siendo el actor acreedor de una invalidez total, lo cierto es que tras su revisión y llegando la Juzgadora al convencimiento que las lesiones que le restan son la de tendinopatía crónica del hombro derecho, epicondilitis del codo derecho y canal carpiano, unido ello a su profesión habitual de autónomo y al dictamen que se diera en el acto del juicio donde aparece que la movilidad del hombro es amplia, obviamente, la mejoría está acreditada por lo que la sentencia ha de ser confirmada al ser lógica la actuación de la Entidad Gestora.

FALLAMOS

Que debemos desestimar y desestimamos el recurso de suplicación, interpuesto por Don Luis Pedro contra la sentencia del Juzgado de lo Social de referencia de fecha 25 de mayo de 1999, en virtud de demanda interpuesta por él mismo contra el Instituto Nacional de la Seguridad Social y contra la Tesorería General de la Seguridad Social en reclamación de derecho y en consecuencia debemos confirmar y confirmamos la sentencia de instancia.

Devuélvanse los autos originales al Juzgado de lo Social núm. Tres, de ésta Capital, con testimonio de la presente una vez notificada y firme a las partes y con advertencia a las mismas de contra la presente Resolución podrá interponer Recurso de Casación por Unificación de Doctrina, en base a lo dispuesto en los arts. 215 y ss. de la Ley de Procedimiento Laboral en el plazo de 10 días hábiles, previos depósitos que marca los arts. 226 y 227 de dicho cuerpo legal. Remítase testimonio a la Fiscalía de la Audiencia Provincial y líbrese otro testimonio para su unión al rollo de su razón, incorporándose original al Libro de Sentencias.

Así por esta nuestra Sentencia, que es firme, la pronunciamos, mandamos y firmamos.

PUBLICACION.- Leída y publicada la anterior Sentencia, por el Ilmo. Sr. Magistrado Ponente, que la suscribe en la Sala de Audiencia de este Tribunal. Se envía testimonio a la Audiencia Provincial, en unión del correspondiente oficio de remisión. Doy fe.